

COMEDIA FAMOSA,
DE LA NVEVA IRA DE DIOS,
Y GRAN TAMORLAN DE PERSIA.

DE LVIS VELEZ DE GVEVARA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>El Gran Tamorlan.</i>	<i>Tarife.</i>	<i>Aliatar.</i>	<i>Osman.</i>
<i>Corcut.</i>	<i>Dos Reyes Moros.</i>		<i>Abenzafir.</i>
<i>Celimo.</i>	<i>El Emperador.</i>		<i>Vn Escriuano.</i>
<i>Alboazen.</i>	<i>Aurelia.</i>		<i>Tomás negro.</i>
<i>Bayaceto.</i>	<i>Alexara.</i>		<i>Boali.</i>

JORNADA PRIMERA.

Salen por lo alto Bayaceto en habito de Christiano, y Aurelia con escala, y deciendo Bayaceto.

Aur. Qué al fin te vàs, bien mio?
Bay. Es forçoso el partirme, prenda nermosa, pero en Alà confio, q̄ he de gozarte presto, como esposa; no llores de essa suerte, sino pretēdes mi temprana muerte.
Aur. Obligüete mi llanto, y el ser quien soy, illustre Bayaceto, que gusto en verte tanto, que de mi honor, y padre el respeto pospuse por tu gusto, a questo amor me paga como es justo. Bien tengo confiança de la fee, y la palabra que me diste; mas temo tu mudança, (te, q̄ aunq̄ al gozarme tantome ofrecis-

sino por desdichada; temo q̄ me aborrezcas por gozada.
Bay. Por Mahoma te juro, y por el Alcoran que guardo, y figo; fo pena de perjuro, q̄ he de casarme, Emperatríz cōtigo; aunque se oponga el mundo à estorvar el intento en q̄ me fundo. Peditēle en persona à tu padre, me admita por su hijo, y darte han la Corona mis Reynos cō aplauso, y regozijo; postrandose à tus plantas diversos Reyes de Naciones tantas.
Aur. La escala arrojó, vete, no te sienta la guarda de Palacio.
Bay. Seguridad promete la obscura noche.
Aur. Va ya muy de espacio.
Bay. Guardete Alà, bien mio. (fio)
Au. En tu palabra Real mi honor cō la ronda siento, ay de mi! gran mal mi temor me avisa.

A. Bay.

Bay. Retira la escala ap: iñia,
no sientan que estàs aqui.

Sale la ronda.

1. Por el quarto del jardin
viene vn hōbre, alarga el passo;
què gente? Bay. Teneos, acato
vais buscando vuestro fin?

2. A la Corona traydor,
rindete luego al instante.

Bay. No es à prenderme bastante
ni aun el mismo Emperador.

2. Pues ya el Cesar lo ha tentido,
y con valor soberano,
con las armas en la mano
al alboroto ha salido.

Sale el Emperador.

Emp. Teneos al Emperador.

Bay. El Emperador se llegue,
y otro no Emp. Quien es?

Bay. No ciegue
à tu nobleza el furor.
Yo (Paleologo illustre)
soy Alimo Bayaceto;
Rey, como sabes de Reyes
(Magno Emperador) diciendo.
Entre durante las treguas
de tres dias que tenemos
en tu Corte que sitiada
tiene mi pujante exercito.
Disfraçado entrè en el trage,
pero al punto que me vieron
algunos de tus Soldados,
fui conocido por ellos.
Y aunque yo dissimulava,
me trataron con respeto,
enseñandome las calles,
las plaças, huertos, y templos.
En vuestro templo mayor
entrè descuidado y quieto,
donde tu esposa, y tu hija
hazian la tierra cielo.
Quebrò la hija las treguas,

porque por sus ojos bellos
salio fuego à mis sentidos,
que abrasò mis pensamientos.
Basilisco fue tu hija,
cuyo atrevido veneno
por los ojos corriò el alma,
dexando sin vida el cuerpo.
Llego tu esposa, y tu hija,
y quando iban saliendo
me dixo que mal se encubre
en trage humilde vn Imperio.
Viendo que era conocido,
prestandome amor aliento,
las devidas cortesias
hize humillado hasta el suelo.
Hablando vine con ellas,
y por los ojos bebiendo
veneno de amor suave,
que embriaga al mas discreto.
Acompañandolas vine
hasta su Palacio, y luego
saliste tu à recibirme,
avitado del suceso.
En tu casa me metiste,
qual otro Cavallo Griego,
donde he sido à tu nobleza
ingrato huesped por cierto.
Pareciome bien tu hija,
hallè cabida en su pecho,
haziendo de ser su esposo,
à mi Alcoran juramento.
Viome tu guarda saltar
por las paredes del huerto,
cerraron para prenderme,
y yo defendime dellos.
No pienso rendir las armas,
con ellas serè tu preso,
que si eres Emperador,
soy señor de tres Imperios.
Si me dieres à tu hija,
palabra doy à los cielos,
de qual si fuera Christiano,

no hizel otro casamiento.
 Si procurares vengança,
 mira bien si eres discreto,
 que tu, y Grecia perecereis
 en tocandome à vn cabello.
Imp. Pluguiera à Dios, q̄ aquel dia
 desventurado, y funesto,
 que te concedi las treguas
 fuera mi dia postrero.
 Tu eres Turco? tu eres noble?
 tu te precias del respeto,
 que entre personas Reales
 alcançan primer assiento?
 No toque ninguno à el,
 en este quarto primero
 de mi Palacio le guarden
 quinientos alabarderos,
 hasta que de espacio vean
 los de mi Real Consejo
 del, y de mi ingrata hija
 lo que conviene enefeto. *Vans.*

Sale Tamorlan, Celimo, Curcut, Alboarzen, vestidos de pieles con garrotes.

Al. Dexadme libres los braços.

Cel. Tamorlan, tente.

Tam. No quiero,
 que yo he de ser el primero,
 que os robe, y haga pedaços.
 Ya que quereis dar lugar
 à que el Turco os amedrente,
 y antes que os robe, y afrente
 os tengo yo de robar.

Alb. No vès que vienen armados
 sobre cavallos ferozes,
 que tememos ya sus voces,
 los villanos desdichados?
 Con que armas les saldremos
 à resistir atrevidos?
 y si fueremos vencidos,
 con què cavallos huiremos?

Tam. No teneis à Tamorlan,
 que ampare vuestro partido,

vengan quantos han nacido,
 y que despues naceràn?
 que todos los tengo en poco,
 confiado en mi valor.

Curc. Elijase lo mejor,
 no te arrojes, estàs loco?
 no es mejor que las haziendas
 entre su rigor perdamos,
 si con esto asseguramos
 nuestras mas amadas prendas?

Tam. Oïdme gente medrosa,
 en cuyo vil coraçon
 tienen hecho assiento, y casa
 oy siempre infame temor?
 Quiè fue Orcan, y quiè fue Ciro?
 vno vn rustico pastor,
 y otro vn moço de cavallos,
 con animo de señor.
 Quien fue en Acaya Orisipo,
 que tantos triunfos le diò?
 y en Roma los dos hermanos,
 dueños de su fundacion?
 A Tamorlan, què le falta?
 tengo menos valor? no
 menos ingenio, ni fuerças?
 pues porquè no darè yo
 consuelo à mi pobre patria,
 y à sus contrarios temor?
 Seis mil casas tiene el valle,
 doze mil ginetes son,
 bien podrá vn apercibido,
 dormidos dar muerte à dos.
 No ha de quedar hombre vivo,
 y en vno, y otro pendon
 vna abarca, y vn cayado
 ha de ser nuestro blason.
 Cada qual con tiempo acuda,
 y el que fuere vencedor
 de clarines, y trompetas,
 no los mate, guardelos.
 Que esos nos han de animar,
 y el aliento que hizo voz

al fon de nueſtras injurias,
haga de venganças fon.
Christianos ay en Balaquia,
pero aunque Christianos fon,
à trueco de verſe libres,
ſeguiràn nueſtra opinion.
El Tamorlan me llamais,
que en vueſtra Perſiana voz
quiere dezir: Hierro coxo,
porque coxo, y fuerte ſoy.
Eſta roſa, que en mi camara
de mueſtra vn grande arrebol,
dize, que en mi nacimiento
fui ſeñalado de Dios.

El mundo me viene eſtrecho,
por ver à mis plantas voy
las Tiaras, y Coronas,
que el mundo tanto eſtimò.
Animo, Perſianos fuertes,
y tenga mi fiera voz
la fuerça, virtud del gallo,
que haze temblar al Leon.
Què me respondeis pastores?

Cel. Que imitando à tu valor,
morirèmos à tu lado.

Tam. Pues contra mi ſea Dios,
ſino os paga eſſa amiſtad
de toda el Aſia el valor.

Cel. Viva Tamorlan.

Tam. No viva,
ſi vivo vn año deſde oy,
y no fueredes conmigo,
qual Rey, y qual gran ſeñor.

Cur. Agachemonos que viene
qui el apoſentador.

Tam. Dexadme con èl amigos,
aquí vereis como doy
principio à vueſtra vengança,
y à ſu total deſtruicion.

Salè Abençafir, vn Eſcrivanos, y Aerros.

Ab. Villanos, ſois el aljava
deſte lugar? *Tam.* Si ſeñor.

Ab. Què vezino tiene el pueblo?

Tam. Haſta quatrocientos fon.

Eſc. Tiene la tropa de Ardano
quatrocientos hombres oy,
de lança, y adarga. *Tam.* Traig
para cada caſa dos,
que eſte pueblo es el mas rico
de nueſtra jurisdiccion.

Ab. Pues què te mueve à pedir
mas gente? *Tam.* Sabed, ſeñor,
que eſtá pobre todo el valle,
y que podremos mejor
noſotros llevar la carga.

Ab. La quadrilla de Almançor,
de arcabuzes de acavallo
vengan, y la municion
ſe traiga aquí apercebida
à vna caſa la mejor,
adonde guardada eſtè,
y ſea luego.

Cur. Yo, ſeñor
con vn ſoldado tengo harto
al hazer la particion
no me repartan mas de vno,
no quiero pleytos con dos.

Tam. Dos has de llevar villano.

Cur. Y vos que ſois gran ſeñor,
à quantos dareis poſada?

Tam. Haſta veinte, ò veinte y do
podeis echar en mi caſa.

Eſc. Buen pecho de Labrador.

Tam. Yo, y mi vida, y mi hazien
eſtoda del gran ſeñor,
ſolo podrá agradecer
el pecho con que lo doy.

Cur. Buenas camas les daremos,
puedo alleguarles yo,
que en los dias de ſu vida
no avrán dormido mejor.

Tam. Y eſte ſerà el de ſu muerte,
ſi me ayudais.

Cur. Si par Dios.

Sale el Emperador, Bayaceto, y Aurelia, y acompañamiento.

Emp. Quisiera, gran Bayaceto, que te hallara en este medio otro consuelo, y remedio, pero no lo ay enefeto.

Mi hija amada te doy por esposa, porque he sido de mis genes persuadido, por verse sin guerra oy.

Bay. Juro por quien soy de ser tan hijo en ser obediente, que ya mi estado, y mi gente los gobierne tu poder.

Y como queda el concierto, los hijos que Alà me diere, serà, que si varon fuere, ser de mi ley serà cierto.

Pero si hija, al momento que nazca te la embiarè, porque tu gente le dè tu primero Sacramento.

Emp. Abraçame prenda mia, y vè con Dios. *Aur.* Yo señor bien creo que tu dolor no puede darme alegría.

Amor es sin fee, ni ley, sin Dios, ni sin obediencia, sin sosiego, sin paciencia, es villano, es noble, es Rey. Hizo èl sin fee, no guardalla, èl sin ley, tu ley rompiò, en Dios, como vès, quedò contra nuestro amor batalla.

El inobediente diò causa que yo te ofendiesse, èl sin sosiego, que fuesse desaflosegada yo.

El sin paciencia impaciente me hizo, y con pecho doble, hizo que vn villano noble Rey de mis potencias fuesse,

A tus pies estoy señor, culpada soy, no lo niego, mas doy por disculpa luego que fuy forçada de amor.

Emp. Falsa, y frivola disculpa, q̄ aunque amor la causa apruebe, haze la culpa mas leve, pero no quita la culpa.

Ya es hecho, vè en hora buena caudillo de mis deshonras, que oy me matara mi honra, fino me mata mi pena.

Bay. Danos à los dos los braços,

Emp. Con el alma los darè, aunque en mi vida pensè diros paternos abraços.

Bay. Queda à Dios.

Emp. Id norabuena, salgamos de la Ciudad.

Bay. No has de salir. *Rmp.* Escuchàs, que trompeta es la que suena?

Tocan vna trompeta, sale Alezara en cavallo.

Ale. Oye Alimo Bayaceto, à quien la Corona sacra por mi mal ciñe las sienas de la nacion Otomana. Oye Rey de Trapisonda, oye Emperador de Tracia, oye Bayboda de Siria, oye Cabi de Balaquia, Califa de Babilonia, gran señor de la Trinacia, del Cayro, Egypto, y Alepe, Armenia, Siria, Samaria. Que nuevo fruta de Lotos, ò que Sirena encantada asì engañò tus sentidos, y asì vencìò tus entrañas. Yo soy, fino me conoces, la infeliz Lela Alezara, descendiente como tu,

de la Real Casa Otomana.
 De Alepo vine à esta tierra
 fiada de tu palabra,
 que fue de viento, y assi
 quedo del viento burlada.
 Ya no puedo ser tu esposa,
 quedate con tu Christiana,
 y Alà os dè mestizos hijos,
 de las dos leyes contrarias.
 Mahoma permita, aleye,
 en la primera batalla,
 que tu cavallo te arrastre,
 pues tu su alcoran arrastras.
 La Corona que posees
 quede dividida en tantas,
 Alarabes se la quiten
 al suceffor de tu casa.
 Plegue Alà por su poder,
 pues oy me dexas burlada,
 que te burle la fortuna
 tus designios, y esperanças.
 De villanos seas cautivo,
 y los tuyos no te valgan,
 donde infame muerte mueras,
 sin esperar tu Real casa.
 Y por maldicion mas fiera,
 della turca despreciada
 ayas menester socorro,
 y en ella piedad no ayas.
 Plega Alà, que tal te vea
 esta que de ti se aparta,
 que de tu estado infelize,
 convierta el rencor el lastima.
 A tu Christiana muger
 de mi desventura causa,
 maltrate ante ti vn villano,
 y no puedas amparalla,
 alargue el Cielo tu vida
 al passo de tu desgracia,
 porque defees la muerte,
 y quien te la dè no aya.
Queda en mal hora perjuro.

que tantas tendrà tan malas,
 que tu mal lloren los hombres
 de las naciones estrañas.
 Y tu queda en hora buena,
 muger la mas desdichada,
 que nació de las mugeres,
 pues con vn traidor te casas.
 Oy Christianos ignorantes
 os fiais de su palabra,
 ved si os guardarà la fee,
 quien à su Dios no la guarda.
 A Elipo voy desde aqui,
 donde lleguen tantas cartas,
 que apenas leellas pueda,
 de tus futuras desgracias. *Vaf.*

Aur. Ay de mi! *Ba.* Esposa, y señora
 no turbeis vuestra alegria,
 buelve en ti señora mia.

Emp. Pues tu lo quisiste, llora.

Bay. No aflija estos soles bellos
 de lo visto la memoria,
 no quereis mi bien la gloria
 à el alma que nace dellos.
 Esta Mora quise vn tiempo,
 alma que mi vida anima,
 que es principal, y es mi prima,
 mas pensad que es passatiempo
 Serenad los dos luzeros,
 alçad alegre la cara,
 que à mi mesmo me olvidara
 por no dexar de quererlos.

Emp. Vamos, si partirte quieres.

Bay. Por fuerça avrè de partir.

Aur. Y yo por fuerça morir,
 pues mi desdicha lo quiere.

Bay. Dame tus manos.

Emp. Los braços
 son vuestros.

Aur. Dadme señor
 la mano. *Emp.* El paterno amor
 haze el coraçon pedazos.
Vè con Dios.

Aur. A Dios Ciudad,
donde naci, y me criè,
que yà jamàs te verè.

Cel. Plaça, aqui à su Magestad.

Vanse. Dentro ruido de espadas, y vo-
zes. Sale Tamorlan, y los villanos
con armas, y dizen
dentro.

Dent. Alà, que me matan.

Tam. Dadle.

Dent. Clemècia. *Ta.* Ya no ay lugar
que agora aveis de pagar
lo que comiteis de valde.
Sale Corcut.

Corc. No queda Soldado à vida.

Ta. ¿ay Corcut? *Cor.* Ya Tamorlan,
los que en mi posada estàn
han pagado la comida.

Alh. Pardiobre que venis bueno,
aora como no hablais,
que aunque descubierto estais
no os harà mal el sereno.

Dent. Aqui que se escapa vno.

Tam. Vele Corcut à ayudar,
que todos han de pagar,
sin que se escape ninguno:
Canalla, que Dios os diò
excepcion, y privilegio;
que por vn mandato Regio,
quereis mandar mas que yo.
Nacisteis con mayor nombre?
con mas valor, y grandeza?
juntò en vos naturaleza
mas que vna muger, y vn hõbre?
El Ceiestial Presidente,
para criaros por dicha
quitò el curso de desdicha,
à vuestra estrella ascendiente?
Quando Dios me criò à mi,
faltòle à caso valor?
era por dicha menor
Dios al tiempo que naci?

Si es de Dios no ser mudable,
ni el mudarse cabe en el,
por que canalla cruel,
arrogante interessable,
quereis que me humille à vos,
sino vosotros à mi,
si al tiempo que yo naci
fui señalado de Dios?

*Salen Corcut, y los demàs detràs de
Tarife, y los Moros.*

Cor. Aqui Tamorlan. *Tam.* Teneos,
no los conjure ninguno.

Tar. Cielo, ay rado importuno,
que arrastras nuestros trofeos,
que quatro villanos viles
nos maltraten desta suerte!

Tam. Teneos, no les deis muerte.

Tar. Detènlos serrano Aquiles,
que ya los dos de cansados,
resistirlos no podemos.

Cor. Dexa que los acabemos.

Tam. Teneos villanos honrados,
dexad vivos à estos dos,
que de enmedio desta afrenta,
quedan para darle cuenta
deste castigo de Dios,
al exercito de Turcos
bolved afligidos canes,
y dezidle à Bayaceto,
que Alà destruya, y acabe.
Que Tamorlan, vn pastor,
hijo de villanos padres,
humilde por nacimiento,
y por valor arrogante,
le degollò sus Soldados,
y con sus mismos aifanjes
ha de matar los que quedan,
aunque Mahoma los guarde.
Dezidle que ya se mueven
los villanos destes valles,
para conquistar su imperio,
y deshazer sus Ciudades,

COMEDIA FAMOSA.

que en la mas fuerte de todas
si tiene valor aguarde,
que antes que passen dos meses
tenemos de ir à buscarle.

Que me aguarde en la Sarmãta,
ò en Galiopoli me aguarde,
poblado de culebrinas
sus muros, y baluartes.

Que no llevarè mas armas,
que sendos, robles, ò sauzes,
que estos, y nuestro valor,
solo es justo que nos armen.

Que la Balaquia se mueve
mañana para ayudarme
con las armas, y cavallos,
que perdisteis por cobardes.

Dezidle esto à vuestro Rey,
que se prevenga à buscarme,
ò que yo le buscarè,
aunque poco tiempo tarde.

Oy labradores ilustres
peguemos fuego à los panes,
derribemos nuestras casas,
y cortemos los frutales.

Cargad con vuestras mugeres,
con vuestros hijos y padres,
por si acaso perecemos,
que todo en vn tiempo acabe.

Los que solian ser pueblos,
se rijan por aduares,
porque nuestra sangre junta
à morir, ò vivir marche.

Ea, toquen à marchar,
los cautivos que dexastes
trompetas, y el campo animen,
alenaad el fiero Marte.

El Cielo tu vida ensalce,
pues oy librate las nuestras
de tan riguroso trance.

Vanse los Moros.

Caminaad todos conmigo,
por que veais lo que vale.

mi braço en vuestra defensa.

Alb. El Cielo tu vida guarde.

Cor. Viva el Tamorlã. *Tam.* Amigos;
rogad à Alà, que no pàre
el curso de mis venturas,
hasta que esta deuda os pague.

Vanse. Salen Bayaceto, Aurelia, y
Abenzafir.

Bay. Partieron los callos?

Abe. Al momento

se dividieron en catorze vandas,
mudando de lugar, y alojamiento.

El exercito guarda lo que mandas,
si se ha de despedir la infanteria,
à Grecia otorgaste sus demandas,

Bay. Aurelia, què dizes señoora mia?
daos gusto, vèr las galas, y colores
hecha vn Abril à nuestra infanteria?
os cantan las trôpetas, y atambores?
dexemos al jardin, y solo iuenen
sus fuentes, y parleros Ruy señoora.

Aurel. Todos los instrumentos me
entretienen,

mas los marciales dã à los sentidos
mas gusto por la fama q̄ previenen.

Los Exercitos bellos, y lucidos
han de ser los jardines de los Reyes,
estẽ con nuevas glorias prevenidos,
las armas son la sangre de las leyes,
por estas teme el q̄ la ley ne guarda,
teniendo, y conquistando nuevas
greyes.

Acorte el sueño al Alva la bõbarda,
suene la caixa al despertar del dia
de los que al Real Palacio estãn de
guarda.

Bay. Si fois tan belicosa, gloria mia,
cõmigo ireis à conquistar el mûdo,
de dõde nace, à dõde muere el dia.
No temerè la fuerça del profundo,
no tendrè en nada à lo que abarca
el Orbe.

EL TAMORLAN.

si en vuestra vista mis hazañas fúdo,
vuestro mandado el curso no me
estorve,

porq̄ cō vuestra vista darè guerra,
al ayre, al mar, al cielo, y à la tierra.

Sale Tarife.

Tar. Gr̄a señor. *Bay.* Alça del suelo:
què tienes? què te has turbado?

Tam. Ojala, pluguiera al Cielo,
que antes huviera acabado.

Bay. Què tienes? *Ta.* Señor, dírelo.

Sabras sacro Bayaceto,
à quien la Corona sacra
de la mas parte del mundo
ciñe las sienes Cesareas,
que Abencir Abenzafir
se partiò con vna esquadra
de cavalleria tuya
de hasta catorze mil lanças,
y en termino de dos días
llegamos à las montañas,
que de tu tierra divide
à la Balaquia, y Baldavia.
Iban entre ellos seis mil
de los Xeques de Cimarra,
fuerça de tus esquadrones,
y defensa de tu casa.

Dos mil cavallos tuyos,
que por solo ganar fama
servian de aventureros
en esta triste jornada.

Las seis mil lanças continuas,
que en paz, y en guerra acõpañã
la Imperial persona tuya,
que se llaman de tu guarda:
y en esos valles primeros
adonde el Invierno passan
en continuo alojamiento,
con Leda, y alegre cara,
fuimos, señor, recogidos
de aquella canalla falsa.

Acostamonos al fin

en las camas desdichadas,
que à tantos fueron sepulcros,
y en sueño eterno descansan.

Al hilo de media noche
con vna turba villana
de mas de veinte mil hombres
cercaron todas las casas.
Desnudos los cogen y entran
donde con sus mismas armas
à todos les dieron muerte,
y fin à tan vil hazaña.

No dexan ninguno à vida,
solo los trompetas guardan,
y los cavallos recojen,
las lanças, jacos, y adargas,
y por mayor desventura
han armado la Balaquia,
y entre los Balacos, y ellos
contra tu exercito marchan.
Zelimo, y yo solos fuimos
los que apenas las espadas
pudimos tomar, salimos
medio muertos à la plaça.
Cargò en nosotros la turba,
mas de todos nos ampara
el villano, que es cabeça
desta tan infame hazaña.

Bay. Santo Alà, què tal escucho?
como tu deidad sagrada
permite, que vn vil pastor
tome contra mi las armas?
Quien es esse que me dizes
que con locura levanta
tan altos los pensamientos
contra mi Magestad sacra?

Tar. Es vn villano grossero,
de cuyas señas estrañas,
como del que me diò vida,
traygo el retrato en el alma.
Hombre es de mediano cuerpo,
de cuya espantosa cara
aun aqui la carne tiembla.

rizada, y negra la barba.
 Los ojos defencaxados,
 la nariz abierta, y ancha
 con vna señal de herida:
 es la mitad de su cara
 de la color de la rosa,
 y la otra mitad morada:
 los labios gruesos, y roxos,
 y la nerviosa garganta,
 como de vn fiero novillo
 con las venas señaladas.
 Largo, y negro es el cabello;
 forvido el pecho, y la espalda,
 trabado de braço, y ombro,
 y la mano corta, y ancha,
 las piernas, largas, y recias,
 calçada vna tosca abarca.
 Es coxo de la vna pierna,
 por esto en lengua Persiana,
 por llamarle Hierro coxo,
 el gran Tamorlan le llaman.
 Dixome que te dixesse,
 que en la Balaquia te aguarda,
 ò tu le aguardes aqui,
 que con arboles por armas
 ha de embestir tus Ciudades,
 y derribar tus murallas.

Bar. Suenen las Turquesas trôpetas,
 y las Genizaras caxas,
 à marchar toquen al punto,
 sin formar tercios; ni esquadras.
 Los cinquenta mil cavallos,
 que marchavan à Sarmanta,
 hazed que buelvan las riendas,
 y à dalles castigo vayan.
 No lleven mas prevencion,
 que los cuentos de las lanças,
 porque à palos, como à perros,
 acaben à esta canalla.
 Y al que à Tamorlan cogiere,
 por mi Corona sagrada,
 si vivo me lo entregare.

de darle vn cargo en mi casa?
 que no le he de dar la muerte,
 sino vna vida tan larga,
 que cien mil muertes desee,
 antes que del mundo parta.

Perdonad, Aurelia mia,
 que no os llevo à esta jornada
 por ser la buelta tan breue,
 y ella de poca importancia.

Aur. Vaya sola vuestra gente,
 que es baxeza señalada
 para vn barbaro villano
 salir de vuestra Real casa.

Bar. Forçoso es, Aurelia mia,
 que yo por mi mismo vaya,
 por ser la primera injuria,
 y procure la vengança.

A Dios dueño de mi vida.

Aur. A Dios señor de mi alma.

JORNADA SEGUNDA.

*Tocan caxas, y sale por vna puerta
 Tarife, y por otra Corcut.*

Tar. Ya el gran señor descubre
 las tiendas, y vanderas
 de vuestro Tamorlan barbaro, y loco
 ya con sus gentes cubre
 las playas, y las riberas, (poc

con quien à todo el mundo tiene

Cor. A furia me provoco
 de ver su intento vano,
 piensa que eres Persiano (coc
 tan niño ya, que ha de espantalle
 pues ya verá su furia, (inju

que ha de vengar el mismo Alà e

Quien fueron sus aguelos, (pob

y quiẽ fue su ascendencia? (pob
 si essotro fue vn pastor humilde
 tuvieron de los Cielos

su clara descendencia,

porq̃ grandeza, y magestad le sob

Estotro esgrime vn roble,

ò vna encina, desuerte,

EL TAMORLAN.

que le teme la muerte,
y haze que la fortuna temor sobre,
que el funda su nobleza
en ser del hombre singular cabeça.

Tar. Que importa si le vimos
ayer rigiendo cabras,
y vna traycion le levantò este trono,
y alli vendidos fuimos,
y en esta piedra labras
su gloria Magestad, Reyno, y entono.
Tu arrogancia perdono,
por ver que tu simpleza
ensalça su cabeça,
y assi tu necio proceder abono;
mas tu le veràs presto
en llanto, y en dolor, triste, y funesto.
Aqui dizen que viene
à verse con el nuestro
vn nuevo Rey de ovejas, y de bacas;
porque desco tiene
el que es de honor maestro,
de honrar sus fuerças debiles, y flacas.
Y à ver si estas estacas,
que esgrime como Alcides,
son como aquella Caba,
con que fieras matava,
q̄ à ser como ella nuestros Turcos cides;
ya que oy los veis despiertos,
tendreis temor de los q̄ visteis muertos.
Pensais que cada dia
los hallareis dormidos, (te,
como al fuerte esquadro, q̄ disteis muer-
y vuestra Monarquia
de Balacos vencidos,
por nuestra poderosa mano fuerte
ha de aguardar la fuerte
de fortuna boltaria
tal vez en si contraria,
que à nadie guarde fee, sino se advierte.
Pues esperad vn poco,
vereis la paga de esse intento loco;
y à las trompetas, y caxas

COMEDIA FAMOSA.

señalan su venida,
aqui aguardemos para verlos juntos.

Cor. Mas que se hizieran raxas,
aventurais la vida,
como soleis avēturar por puntos,
oy vereis los trasumptos
de mi Hercules bravos,
que en la torrida Zona
fixaron su corona,
poniēdo en servidūbre vil esclavos,
a los que el mundo precia,
porque han hecho tēblar a Persia,
y Grecia.

*Tocan caxas, y sale Tamorlan con vn
esquadron de Soldados, y Bayaceto
con otro de moros.*

Alb. Plaça al gran señor. *Cor.* Lugar.

Cor. Y tienen bien que mirar
à la nueva Ira de Dios.

Tar. Mirandose estan los dos.

Bay. Qual de quantos aqui està
sin humillarse a mis pies,
siendo mis vassallos es?

Tam. Yo que soy el Tamorlan,
yo loy el que fuy pastor,
vil, de baxo nacimiento,
y he de ascender al assiento,
y al estado superior.

Yo soy quien con tardo abuelo
la tierra pienso ganar,
y si lo liego à intentar
he de alçarme con el Cielo.

Bay. Quiē (desdichado) te ha puesto
lugero a tal frenesi,
barbaro, que contra mi
oy en campaña te has puesto?
Quando juntaràs los Reyes,
que oy el Orbe tiene en si,
y se vnieran contra mi,
aunque de divertas leyes.
Quando la fortuna os diera
fex, que ayias de vencer,

y palabra de no ser
en vos otros novelera.

Quando Alà desde su altura
el caso os aconsejara,
y la guerra declarara
en vuestro favor segura.

Quando lo que he dicho aqui
fueran seguros conciertos,
bastava dexaros muerto
el verme enojado à mi.

Tam. Ni Alà quiero que me ayude,
ni Mahoma, ni la Luna,
y quiero que la fortuna
sea contraria, y no se mude.
Ni quiero favor del Cielo
mientras durare la guerra,
sea en mi contra la tierra,
tengame por fuerça el suelo.
Juntese todo el poder
del mundo oy en contra mia,
que antes que se acabe el dia
te he de matar, ò prender.

Bay. Que hado fatal te lleva
à morir precipitado,
vil pastorcillo criado
en la cheza ò en la cueva?
Diste credito à algun sueño,
ò aguero, que así te engañas?

Tam. No, mas doyte à las hazañas
deste brazo y de este leño.

Bay. Monstruo, cuyo hijo eres?
dime furia del abismo?

Tam. Cuyo hijo? de mi mismo,
y mis obras que me quieres?
Y por borrar el vitraje,
que tu lengua me previene,
oye la alteza que tiene,
mi valor, y mi linage.
El Monte de la Luna
ser mi padre se aprueba,
y en èl tuve vna cueva
para morada, y cuna,

EL TAMORLAN.

y à las faldas me hallaron
 en el lago que Sordoni llamarõ.
 Pastores desta tierra
 buscaron mi aposento,
 donde me diò sustento
 vna rabiosa perra,
 mira la sangre mia,
 hecha de tal veneno, qual seria:
 Dos sobervias culebras
 en ella me guardavan,
 que por quartos velavan,
 la gruta, y hondas quiebras,
 dando bastante indicio,
 q̄ de mi guarda haziã fiel officio.
 Llegaron los Pastores,
 que alli me avian criado,
 dandome del ganado
 sus crias las mejores.
 Con los Tigres partia
 la carne, cuya sangte me bebia,
 no hallè de doze años
 quien en lucha vencièsse
 mi cuerpo, ni sufrièsse
 trabajos mas estraños,
 ni quien del fiero canto
 alçate passo, ni tirasse tanto.
 A los ciervos, y gamos,
 ganava en ligereza,
 y su armada cabeça
 colgava entre los ramos,
 cuyas pieles, y gamas (camas.
 dētro en mi cueva me servian de
 De alli vine à mi aldea,
 donde fui tan amado,
 que sin ser embidiado,
 que no es bien que se crea,
 mis ordenes, y leyes
 se obedeciã mas q̄ de los Reyes.
 Este que digo he sido,
 sin herencia, ni hazienda,
 ni conocida prenda,
 casa, heredad, exido,

por mi valor, y brio (mio.
 quanto era ageno conocia por
 Nunca quise casarme,
 porque con libre buelo
 aun à la ley del Cielo
 no quise sugetarme,
 y quarenta hijos tengo,
 à cuyas madres cõ amor mātēgo.
 Ya mis prendas te digo,
 y para mayor consuelo
 al mismo Alà del Cielo
 no quiero por amigo,
 traza lo que quisieres, (eres:
 pues quien soy sabes, y no sè quiē
 Bay. Por cierto barbaro loco,
 que no sè que me moviò
 al verte, ni como yo
 pude tenerme en tan poco.
 A la corona Otomana
 te openes?

Tam. Si, y mas te digo,
 que si oy la tienes contigo,
 conmigo ha de estàr mañana.

Tar. Ya quedan rotas las treguas.

Cor. Si ya no ay mas que esperar.

Bay. Tocad Turcos à ensillar
 vuestros cavallos, y yeguas.

Tam. Pues si no ay que esperar,
 mostremos todos los brios,
 à estos vassallos mios,
 nadie buelva passo atras.

Entranse dando la batalla, y sale Bayacez
 to ensangrentado con vn freno en la
 mano, y huyen los Moros.

Bay. Aya en cuerpo, y alma mal
 vista la esperança mia,
 quien de animales se fia,
 que tambien es animal.
 Assombròseme el cavallo,
 sin que tuvissè poder
 de tornar à acometer,
 y sin poder tugarallo,

COMEDIA FAMOSA.

à tierra me derribò,
 affombrado de las pieles,
 de estos barbaros crueles,
 y gran trecho me arrojò.
 Gente acude, visto me han,
 ayreme de resistir,
 que menos daño es morir,
 que ir preso ante el Tamorlan.

Dentro.

Cor. Bien facil serà alcançallo,
 venid por donde os enseño,
 que bien declara su dueño
 la riqueza del cavallo.

Alb. Por esta vereda và,
 que està reciente la huella.

Bay. Oy mi suerte se atropella;
 pues de vn cavallo lo està.

Salen los villanos.

Cor. Date à prision. *Bay.* O villanos,
 quien os concediò licencia
 de poner con inclemencia
 en vuestro señor las manos!

Cor. Aqui no ay ningun señor,
 que està puesto entre nosotros,
 que ha de ser Rey de nosotros
 quien pelear mejor.

Date à prisiõ. *Br.* Saldrà incierto
 vuestro deseo arrogante.

Cor. Aunque fueras el Gigante,
 que el sobereno concierto
 sobre sus obros cargò,
 te aviamos de rendir,
 date, ò avràs de morir.

Bay. Eflo es lo que busco yo,
 hazeos villanos à fuera.

Alb. Date. *Bay.* No me satisfaze.

Cor. Los bastones nos deshaze,
 como si fueran de cera.

Sale Tamorlan.

Tam. Teneos à fuera, villanos,
 que en la persona del Rey,
 pues es ya sabida ley,

no podeis poner las manos.
 Date Bayaceto à mi.

Bay. Fuerça es que me rinda,
 pues oy me ha traído Alà
 à lo que nunca creì.

Pero Tamorlan, advierte
 mi calidad, y que oy
 como tu cautivo soy,
 pudiera Alà mio hazerte.

Dà orden de que me traten
 con el respeto que es justo,
 hasta que dandote gusto
 mis vassallos me rescaten.

Tam. Yo te prometo Alà eterno,
 que nadie te ha de enojar,
 mas la vida has de passar
 peor que en el mismo infierno.

No te acuerdas que dixiste,
 que si à tus manos venia,
 que tal vida passaria,
 que la muerte fiera, y triste
 por momentos deseasse?

Oye Emperador, ò Rey,
 que es muy justo que esta ley
 oy por el vencido passe.

Para que el pecho atrevido,
 de otro, en lance tan vario,
 no amanece à su contrario,
 hasta tenerlo vencido.

No ha de passar noche, y día,
 fin que los dos nos veamos,
 para que assi repartamos
 la tristeza, ò alegria.

Yo he de ser tu Alcayde solo.

Cor. Tamorlan recogete
 al campo, porque se dè
 buelta con la luz de Apolo,
 donde tu gente descanse.

Tam. Ven, Bayaceto, conmigo.

Ba. Tuyo soy, tus passos sigo,
 Alà su furor amanse,
 ò sea el ultimo dia.

este de mi cautiverio.

Vam Presto de tu loco imperio
serà la Corona mia.

Vanse, y sale Aurelio.

Aur. Presagios tristes, què es esto?
como tan mal me tratais,
que parece que anuncias
mi fin ayrado, y funesto?
Desde mi ventana vi,
que encima de nuestra cava
vn Aguila peleava
con vn sangriento nebli.
Durò la batalla tanto,
que el Aguila Real, y bella
se cansò, y fueron tras ella
cuerbos, que el verlos fue espãto.
El nebli, y ellos cansaron
al Aguila de tal suerte,
que sin que le diese muerte,
en vn nido la encerraron.
Entrè en mi quarto, y alli
por mayor melancolia,
el espejo que tenia,
caer, y romper le vi.
No he sabido de mi gente,
y temo algun mal efecto,
por pensar que Bayaceto
quisiese hallarse presente
en guerra de vnos villanos;
y vn cuidado me importuna,
que temo de la fortuna
las fieras, y airadas manos.

Sale Tarife.

Tar. Aurelia, señora mia,
y del soberano Imperio,
à quien sin pensar fortuna,
en tal condicion ha puesto
tu esposo. *Aur.* Tente Tarife,
es por desdicha muerto?

Tar. No es muerto, ni Alà lo quiera,
escucha el triste successo
de aquel que por su valor

teme todo el Emisferio.
Con su exercito famoso
partió de su Corte haziendo
burla del caso presente,
y oy el tiempo dèl la ha hecho.
A vista del enemigo
se apeò con vn deseo
curioso, y impertinente,
de querer hablarle, y verlo.
Nueve esquadrones tenia
Tartaros soldados viejos,
y catorze mil Genizaros,
en orden de guerra puestos.
A cincuenta mil cavallos
llegava el numero cierto
de nuestra cavalleria,
sin muchos aventureros.
Al hilo de medio dia
sus espías descubrieron
el campo del enemigo,
que se iba acercando al nuestro.
Vn fiero esquadron de bacas
nos pareció desde lexos,
vestidos de toscas pieles,
de bueyes, y de camellos.
No retumbavan sus armas,
que solo vnos gruesos leños
les armavan desgajados
de los robles, y los fresnos.
Diez mil Balacos ginetes
venian en orden puestos,
armados de nuestras armas,
y en nuestros cavallos mesmos.
Guarnecianle los lados
seis mil Tartaros flecheros
sobre cavallos de Persia,
desenfrenados, y en pelo.
Apartòse el Tamorlan,
y el gran señor Bayaceto
hizo lo mismo, llevando
quatro sanlacas Turquescos.
Llevò el Tamorlan consigo
quatro

quatro villanos grosseros,
 que continuo le rodean,
 y el llama de su Consejo.
 Vna Corona de yedra,
 y vn grueso, y nudoso leño
 en la jornada le firve
 de baston, de armas, y cetro.
 Hablaron vn rato en pie,
 y enojado Bayaceto
 de oir al bruto salvaje
 las arrogancias, y retos,
 mandò tocar à embestir,
 y vieras en vn momento
 juntarse el Cielo, y la tierra,
 y temblar el Firmamento.
 Los villanos temerarios,
 sin orden, y sin concierto,
 embisten como Leones,
 à los esquadrones nuestros
 derriban, cortando el ayre
 los endemoniados leños
 que adonde tocan deshazen
 armas, ropa carne, y huesos.
 Los Balacos Estandartes
 por vn costado embistieron
 à nuestra cavalleria,
 que tambien hizo lo mesmo.
 Iban con furia impensada,
 dando en el cuerno siniestro
 los Tartaros enemigos,
 haziendo templar el suelo.
 Y en viendolos los cavallos
 Españoles, y Turquescos,
 de ver sus pieles se espantan,
 echando à tierra sus dueños.
 Mas de quatro largas horas
 durò la batalla en peso,
 sin que se viesse ventaja
 en los suyos, ni en los nuestros.
 El gran Tamorlan corria
 con su baston, deshaziendo
 los nuestros, diziendo à vezes:

Yo soy la ira del Cielo.
 Enojado el gran señor
 de ver tal atrevimiento,
 dexa litera, y furioso
 saliò en vn cavallo obero,
 con la adarga à las espaldas,
 y vna lança de dos hierros,
 cierra por el esquadron,
 y atropellando, y hiriendo
 llega adonde el Tamorlan
 tal estrago estava haziendo,
 que temerosos le hazian
 ancho, y espacioso cerco.
 Allí el gran Señor se arroja,
 derribarle pretendiendo,
 al que es mas fuerte que el hado,
 mas que fortuna ligero.
 Alcançole vna lançada
 al Tamorlan en el cuerpo,
 pero la piel del Leon
 guardò el pecho al Leon nuevo.
 Rebuelve el leño espantable,
 aunque el gran señor siguiendo
 quiso librar su cavallo,
 fue tarde, y no pudo hazello.
 Alcançole en la cabeça,
 luego el cavallo sintiendo
 se arroja, y entre las peñas
 dà con su dueño en el suelo.
 Asíose de la mochila
 el acicate, y corriendo,
 fue arrastrando al gran señor
 por las peñas grande trecho.
 Por clemencia de Mahoma
 se desafiò, y en el suelo
 quedò el gran señor, asido
 siempre con la mano al freno.
 Muchos Tartaros le cercan,
 y èl esgrimiendo el azero,
 se defendiò largo rato,
 haziendo matança en ellos.
 El Tamorlan les acude,

y apartando con el leño
 à todos quantos le ofenden,
 le dà la vida enefeto.
 Prendiòle, quando nosotros
 el Señor del mundo, y nuestro
 preso, porque no le maten
 nos retiramos, perdiendo.
 A Teslis con èl camina,
 este es señora, el suceso
 dichoso, en que èl quede vivo,
 y triste en que quede preso.

Air. Ay agüeros desdichados,
 ay desventurados sueños,
 presagios de los agravios,
 que oy fortuna nos han hecho.
 Pero no es tiempo de llanto,
 rehagase nuestro exercito,
 llamense de los presidios
 todos los antiguos tercios.
 Metanse por la Balaquia,
 abrasando à sangre, y fuego
 las casas, y vidas, y haciendas
 de sus alevosos dueños.
 Abrasese todo el valle,
 adonde fue nacimiento
 del Villano Tamorlan,
 que tiene à mi esposo preso.
 Para avisar à mi padre
 se despache vn mensagero,
 porque luego marche junto
 su exercito con el nuestro.
 No quede nadie en su casa,
 pues yo en mi casa no quedo,
 hasta mis damas se apresten
 à morir donde yo muero. *Vas.*

Salè Eleazara vestida de loco, y Osman.

Osman. Adonde vàs de essa suerte?

Elea. Dexame Osman, dexame,
 y la fortuna me dè
 en tal desdicha la muerte,
 que aunque funde mi esperanca

en verme vengada dèl,
 ya me parece cruel
 tal genero de vengança.
 No permita Alà, que yo,
 aunque mi injuria declare
 aquel falso desampare,
 que à mi me desamparò.
 Amèle, que no lo niego,
 y sè que cautivo està.

Osman. Oye vn consejo. *Elea.* Serà
 poner nueva leña al fuego.

Osman. Considera Lela mia,
 que adonde continuo està
 el Turco, no le valdrà,
 ni tu industria, ni la mia.
 Con vn exercito bello,
 el mayor que he visto yo,
 el Tamorlan le venció,
 y en prision vino à ponello.
 En vna jaula lo tiene,
 como vna fiera encerrado,
 cuyas llaves, y candado
 continuo en su cinta tiene.
 Quatro mil arcabuzeros
 le guardan de noche, y dia,
 corren el campo à porfia
 doze mil Persas flecheros.
 A su exercito han venido
 à fama de sus hazañas
 de las gentes mas estrañas,
 que el mundo ha visto ni oido.
 Persas, Balacos, y Cytas,
 Medos, Tartaros, Alarbes,
 Etiopes, Indios, Arabes,
 Astracanes, Madianitas,
 Jorgios, Armenios, Dalmacios,
 Asirios, y Babilones,
 Mamalucos, y Japones,
 Seleucos, y Sarmatracios.
 Quien contra tan gran poder
 dime, tendrá atrevimiento?

Elea. El resuelto pensamiento

COMEDIA FAMOSA.

de vna atrevida muger.
Podría ser que aya ocasion,
sirviendo yo al Tamorlan
de bufon, y de truhan,
donde industria, y invencion
puedan mas que no el poder
del gran Turco.

Osman. Ser podría,
pero mira, Lela mia,
que aqui ay nuevo que temer;

Zel. Quando de ti me fié
este pago meteci;
pues tu poco valor vi,
y no lo consideré.

Buelvete, y dexame.

Osman. Digo,
que yo te acompañaré,
y por loco te daré
à Tamorlan tu enemigo.
Y vive Alà, de vivir
como tu padre, y guardarte,
servirte, y acompañarte,
y sirviendote morir.

Pero escucha, Lela vn poco,
que vive Alà, si te veo
en peligro, como creo,
que tambien he de ser loco.

Y pues la vida aventuras.
loco, y como loca vàs,
mira el peligro à que vàs
con tus fingidas locuras.

Zel. Pues ven conmigo, mi Osman,
que yo faré agradecello.

Osman. Oy es quando veo mi cuello
en el monte de Espartan.

Vanse. Sale Tamorlan, Corcut, y
gente.

Tam. Esto esctive?

Cor. Si señor.

Tam. Ganas de reir me dan,
sabes quien es Tamorlan,
este necio Emperador?

Vive Alà, però no vivé;
pues me ultraja en su presencia
vn hombre con imprudencia,
y el castigo no apercibe.

Y es bien sepa desde aqui
Alà, soberbio, y cruel,
que no he de bolver por él,
pues él no buelve por mi.

Qué me ha de hazer ahorcas
de vna entena, sino doy
à su yerno, y luego oy
no le mando libertar?

Pues no espere verle libre,
mientras yo viniere, ò él,
como yo el baston cruel
esgrima, ò la lança vibre.

Descubranle.

Corc. Vesle aqui.

Tam. Qué ay, Bayaceto?

Bay. Ya vès,
enjaulado. *Tam.* Menos es
de lo que dezias, que en mi
tu rigor se moltraria.

Bay. No fuera tanto rigor,
que es mi condicion mejor.

Tam. Mala, ò buena, esta es la mia?
Como agora no bl. sonas?

ya creeras sin duda alguna,
que está en manos de fortuna
el igualar las personas:

villano soy, no lo niego,
y tu el gran Turco, y señor:

tres vezes Emperador,
terror del Persia, y del Griego.

Y oy de fortuna el rigor
me ha hecho por sus misterios
gran Señor de tus imperios,
pues lo soy de su señor.

No ay mas mundo para ti,
que lo que esta jaula encierra,
que lo demás de la tierra
conquisto yo para mi

Y porque tu señorio
por vencido no d. clares,
Quia tu lo que alcançares,
y lo demás será mio.

Sale Osman, y Eliazara.

Osman. Solsiegate Tirto, espera.

El. A que tengo de esperar,
que bolando he de llegar
à verme en la quinta esfera.

No ay Sol que queme mis alas,
que esconderà su arrebol
en viendome cerca el Sol.

Osman. Y al baxar? *El.* Pedir escalas;
ò darè en medio del mar

que està mas blando, y mullido.

Ta. Què es esto? *Os.* O loco perdido!
q̄ hasta aquí me has hecho entrar.

Tam. Què es esto? *Os.* Señor, vn loco,
que à tu servicio he traído.

Ta. Què tal es? *Os.* Muy entendido.

Cor. Y muy gracioso? *El.* No es poco

Vase Corcut.

que al mundo parezcan gracias,
las que digo adonde estoy,
pues por mi desdicha voy
al centro de mis desgracias.

Tam. De donde eres? *El.* Soy Balon.

Ta. Llamase? *Os.* Tirto. *Ta.* Y sois vos
su padre? *Os.* Si. *El.* Vive Dios

que miente el viejo bellaco,
que yo en el Cielo nací,
junto à su Criador Eterno,
y ya estoy en el infierno,
que sin llamarme subi.

Que quiera el Cielo que yo
lo rija, y èl me es contrario,
y así està el negocio vario
que soy Dios; que si, que no.

Tam. Alto reyna. *Os.* Si se enoja,
dirà que es mejor que Alà.

El. Pues esto visto se està;

quien duda? *Os.* Mirad si afloja.

Vè à Bayaceto.

El. Què es aque' o' *Ta.* Vn animal,
que està enjaulado por bravo.

Fl. Ya de conocella acabo:

papagayto real,
quien en la jaula os metio?
papagayo mentiroso,
por dicha sois mas furioso,
y mayor loco que yo?

Yo alego la antigüedad,
que vos sois loco mas nuevo,
y mientras la causa pruebo,
la posesion me guardad.

Sale Corcut. (Turco)

Cor. Quattro Reyes vassallos del gran
Bayaceto, señor, piden audiencia
para hablarte de parte de sus Reynos,
y te suplican; que les des licencia
para verle, y hablarle.

Tam. Está ocupado
en este pleyto agora con el loco,
que te parece? quieres q̄ te hablen?

Bay. Como mãdares tu, que eres mi
que no puedo. (dueño)

Tam. Lloras? no te aflijas,
q̄ mas guardado estás q̄ mi persona,
que si catorze mil arcabuzeros
la mia guardan; yo guardo la tuya,
y si me encierran cõ quarèta llaves,
tu cõ quarèta y vna estás guardado,
y con esta se pueden abrir todas.

Mas porq̄ no se que xen de tu trato,
sãdles à recibir; no seas ingrato;
no puedes? pues yo saigo à recibillos;
dexadle à solas con el loco agora,
y acabarán su pleyto; pero miren,
que pues se quedan solos, y pleiteã,
se acuerdè de guardarme mi justicia
que lo demás será bellaqueria,
q̄ ellos pleytean, la justicia es mia.

Vanse, y queda Eliazara, y Bayaceto.

Eli. Papagayo, a este illustre,

COMEDIA FAMOSA.

cuyo soberano buelo
 pudo atajar la fortuna,
 y le diò esta jaula el tiempo.
 Ave, à quien verde esperança
 vistiò el hado li longero,
 mezclada con tres colores,
 amarillo, roxo, y negro.
 De la desesperacion
 fue el amarillo probervio,
 el negro de tu tristeza,
 el roxo tu cautiverio.
 Como estàs loco enemigo?
 como estàs cautivo perro?
 que por librarte de mi,
 te puso Alà entre estos hierros.
 Entona tus desventuras,
 canta tu triste suceso,
 llora tu prision amarga,
 lamenta tu cautiverio.
 Dà gritos, di que me matan,
 que de oillos yo me vengo,
 echa acà la barca, hao,
 que en el mar de amor me anego.
 Conocesme? *Bay.* No te espantes,
 que es tal mi conocimientc,
 que aun à mi no me conozco,
 ni conocerme pretendo.
 Mas loco soy, que tu eres,
 puestu, aunq̄ loco, andas suelto,
 mayor loco serè yo,
 pues al fin me tienen preso,
 no perfigas mi desdicha,
 no apures mi sufrimiento,
 no me ultrajes con palabras,
 no me atormentes con hechos.
 Soy papagayo enjaulado,
 soy loro cautivo perro,
 que fortuna me enjaulò,
 y mi poco sufrimiento.
 Aqui me tienen de dichas,
 donde à mi esposa no veo;
 ay amor, ay desventura,

ay penas, ay cautiverio.
El. Echa acà la barca hao,
 que en el mar de amor me anego.
 No me conoces? *Bay.* Quien eres?
El. Ay, Alimo Bayaceto,
 tu Lela Eliazara soy,
 ò la que tuya fue vn tiempo,
 vengome el Cielo de ti;
 pero no mengò el Cielo,
 pues supe tus desventuras;
 aqui à socorrerte vengo;
 mira quien soy, y quien eres,
 ingrato, pues quando veo
 que me has dexado burlada,
 vengo a buscar tu remedio.
Bay. Lela Eliazara, què dizes?
El. Dissimula, porque siento
 que viene gente àzia acà:
 como estàs cautivo, y preso
 papagayto Real?
 como estàs cautivo perro?
Salen el Tamorlan, y dos Reyes, Corcut, Osman, y los que pudieren.
Tam. Llegad, vereis el Sitial
 en que asitte el gran señor,
 que es conforme à su valor.
Rey. Yo pienso que serà igual.
Ta. Llegad, vereis'e alli. *Re. 2.* No se
 adonde, que no le vemos:
 dà lugar à que le hablemos.
Tam. Burlas, Rey o Embaxador?
 en esta jaula, no veis
 vuestro Monarca encerrado?
Rey 1. Aunq̄ estàn humilde citado,
 nuestro Rey, y señor es.
Rey 2. Danos à besar tus manos,
 aunque en humilde fortuna,
 Emperador de la Luna,
 y luzero de Otomanos.
Corc. Delante del Tamorlan
 llegais à pedir villanos,
 à vn Rey cautivo las manos.

EL TAMORLAN.

Tam. Dexadlos, que bien están.

Eli. Decid, delante de mi,
canalla, os arrodillas
à nadie? mas bien estais,
mandales que estèn assi,
que ante mi pensè que vierà
humillados à estos dos;
mas no importa, ya que Dios
lo trocò desta manera.

Bay. A què venistes à ver
vuestro señor desta suerte,
con desseo de la muerte?

Rey 1. Alà guarde tu poder.
A tratar de tu rescate
venimos. *Bay.* El Tamorlan,
y los que con èl están
veràn si es bien que se trate.

Rey 2. Pues señor, con tu licencia,
Tamorlan, guardete Dios,
querràs oir à los dos?

Ta. Hablad, q̄ yo os darè audiència.

Eli. Yo en tanto voy à saber,
que se despache esta gente,
si para humillar tu frente,
tiene fortuna poder.

Vanse Eliazara, y Osman.

Rey 1. Entre veinte y nueve Reyes,
que obedecemos al mando
del gran señor Bayaceto,
Emperador Otomano.

Con los de su Real Consejo
conferimos, y tratamos,
alsitiendo à nuestras Cortes
la Emperatriz y Otomanos.

Saliò por los de la junta,
que fuèlemos Comissarios
Embaxadores los dos,
para tratar deste caso.

Decimos, que cada Reyno
te darà cien mil ducados
de la moneda Española,
que es la que mas estimamos;

Darete señor tambien
cada Reyno diez cavallos,
con mochillas de oro, y seda,
enfrenados, y enfillados.

En cada cavallo destes
vn Etiope Christiano,
y con cada vno tambien
vna lança, adarga, y jaco.

De cada Reyno cien tocas
de belefate delgado,
y cien bonetes de grana,
y diez piezas de damasco.

Quatro granas de Valencia,
de Inglaterra diez paños,
verdes, morados azules,
y cien albornozes blancos.

Aurelia, la gran señora,
te ofrece con pecho hidalgo
à titulo de presente,
porque puedas acetallo.

Diez balejes escogidos,
diez bellissimos topacios,
diez esmeraldas preciosas,
diez rubies estremados,

diez escogidos diamantes,
diez zafiros Turquesados,
diez moradas amarillas,
diez jazintos naranjados,

y vna sarta de cien perlas,
que valen cien mil ducados,
ofrecete vna Corona,
que el dia que se casaron,

ella, y el Emperador
desde Caray le embiaron.
Esso, y la mitad te ofrece
por todos nuestros Estados,

y ayudarte à la conquista
de otros Reyes comarcanos
con armas, dinero, y gente.

Tam. Basta, yo estoy obligado
à vuestros ofrecimientos,
y à vuestros pechos hidalgos;
decid

COMEDIA FAMOSA.

dezid à la Emperatriz,
que yo estimo su recado
como de tan gran señora.
Y dezid à sus vassallos,
que guarden lo que me ofrecē,
que muy presto irè à ganallo,
y que si dãn todo el oro
que ay del Oriente al Ocaso,
las piedras que ay de las Indias,
y de España los cavallos,
todas las granas de Tyro,
y las sedas, y damascos
de Italia, España, y Vngria,
y de Milàn los brocados,
y los ambares, y aromas
que conquistò el Lusitano,
que esto, y todo lo que ofrecen
no pienso que serà harto
para que vuestro señor
salga de essa jaula vn passo.

Rey 1. Hablarate de otra suerte,
mas miro que està en tu mano
el vengarte de nosotros,
y preso el Rey Otomano,
que aventurara mi vida,
donde hecho mil pedaços
quedara yo en tu presencia,
ò murieras à mis manos.

Ta. Eres valiente, *Rey* 1. A lo menos
es Rey, yo vassallo honrado,
y hiziera campo contigo,
si quisieras acertallo,
que Rey soy, si tu lo eres.

Tam. Estoy aora ocupado.

Ola, Corcut? *Cor*. Què me mãdas?

Ta. Haz luego, que quatro esclavos
rapen à este Rey las cejas,
y le dèn docientos palos.

Bay. Mira que es Embaxador,
y es ley. *Ta*. Yo leyes no guardo.
guarden los demàs las mias,
que desde oy pronũcio, y mãdo,

que al Embaxador ahorquèn
que fuere desvergonçado.

Tirad, què aguardais con èl?

Rey 2. Mira, *Ta*. Ya està biẽ mirado,
acabad, tirad con ellos.

Rey. Mira que es hecho villano.

Tam. Cubrid la jaula, que yo
lo soy, y como tal hago.

Lleuan los Reyes à empellones.

JORNADA TERCERA.

Salen el Emperador, Aurelia, y acom-
pañamiento de Moros, y ella con espa-
da, y baston de General.

Emp. Y à Emperatriz desdichada
fue fuerça vernos los dos,
quizà el castigo de Dios
querrà detener la espada.
Mira quan poco gozaste
el esposo que elegiste,
pues apenas lo tuviste,
quando sin èl te quedaste.
Ya es mi yerno, ya es forçoso
que le defienda mi gente,
que aunque es de contraria ley,
es enefeto tu esposo.

Aur. Dexad señor de afligirme,
si vienes à socorrerme,
y si viva quieres verme,
socorrerme sin reñirme.

Emp. Menos valor, y mas dicha,
te fuera Aurelia mejor,
que en la muger el valor,
no es valor, sino es desdicha.
Quanto mejor parecieras
entre tus damas labrando,
y por espada cortando
con las agudas tixereras?
Quanto te fuera mejor
en jardines diferentes,
oir murmurar las fuentes,
que tocar el atambor?

EL TAMORLAN.

Aur. Buèno fuera para alli,
pero para aqui es mejor,
que se me olvide, señor,
el ser para que naci.
Y ya es bien perder la vida
en vna empresa tan alta,
que si Bayaceto falta,
ya yo la tengo perdida.

Sale Tarife.

Tar. Buelve, señora, el roitro,
y veras las vanderas
del fiero Tamorlan, que al Orbe espanta,
que ya del fiero monitruo
las esquadras, y hileras,
à las que tuvo Xerxes se adelantan,
y las vitorias cantan
en lenguaje Persiano,
en que al sacro Otomano
la gallardia, y altivez levantan,
y ya intentan con guerra
ganar el Cielo, y confundir la tierra.
Sobre treinta elefantes
treinta Castillos bellos,
en medio de su exercito parecen,
en tropas de Gigantes
vienen encima dellos,
que en mirallos la vista desvanecen:
muerte, y rigor ofrecen
con agudos harpones,
que ea ciertas invenciones
al Cesareo Ariete se parecen,
y al rigor con que salen,
ni petos fuertes, ni corazas valen.
De Tartaros disformes
las fieras convezinas,
cubiertas vienen con rumor terrible,
y de corbas encinas
à sus fuerças conformes,
maças de extraño peso, quanto horrible,
y con despacible
lenguaje se descubren
de negros de Etiopia

innumerable copia,
 q̄ valles, tierras, y mōtañas cubren,
 cuyo furor tremendo
 en carbō viene el Orbe cōvirtiēdo.
 Entre las Persas pieles
 ochenta mil villanos
 vienen amenazando las Estrellas,
 y con pechos crueles
 en las robustas manos,
 erradas clavadas à la vista bellas,
 que ya podrà con ellas
 deshazer la muralla
 mas fuerte que se halla: (llas,
 hachas cortas traē otros, y de aque-
 que en la passada guerra,
 Alà les diò por malde nuestra tierra,
 Mas de cien mil cavallos
 el exercito habitan,
 cuyo rumor pone temor al Cielo,
 y dà espanto mirallos,
 que así se precipitan
 por essas peñas como en llano suelo.
 algunos ay, que en pelo
 los rigen de tal suerte,
 que no viera la muerte,
 à saber tanto el sucessor de Delo,
 que con furor bizarro,
 por su mal governo el ardiēte carro.
 Viene por retaguarda,
 essa espantable, y fuerte
 ira de Dios, y cōfusión del mundo,
 cuya altivez aguarda,
 si su dicha se advierre,
 ganar la tierra, el Cielo, y el profundo.
 Y en rumor sin segundo,
 como preciso vando,
 oy viene publicando,
 en cuya industria nuestro daño fūdo,
 que si te muestras fuerte, (te.
 oy à tu esposo le ha de dar la muerte.
 Pediti, como mandaste,
 al Tamorjan furioso,

treguas para que puedas ir segura
 del modo que ordenaste,
 à ver tu amado esposo,
 dize, que lo concede, y te asegura
 y por su ley lo jura;
 que ida, estada, y buelta
 nadie te enojará mas q̄ à sus ojos,
 desuerte, que si acaso estás resuelta
 partete, y aguardemos,
 y el ordē q̄ nos dieres seguiremo
Emp. No me parece seguro,
 hija, que à su campo llegues,
 ni tu libertad entregues
 à vn traydor sin Dios perjurado.
 No quiera Dios tras el daño,
 que Turquía, y Grecia llora,
 que nos sobrevega aora
 otro mas fiero, y extraño.

Aur. Yo he de aventurar la vida
 fiada deste seguro,
 porque si en ir la aventuro;
 en no ir, ya està perdida.
 Señor, yo he de ir enefeto,
 que pienso que en ir allà,
 oy la libertad està,
 y vida de Bayaceto.

Emp. No sè si acierta. *Aur.* Señor,
 que muerte avrà mas cruel,
 que pensar vivir sin èl,
 y en tan continuo dolor.
 Señor, en tu mano carga
 de mis gentes la salud,
 y à tu prudente virtud,
 y à tu experiencia tan larga:
 Ni ay que dezir, ni encargar,
 solo te suplico aqui,
 que no te admires de mi,
 pues tambien supiste amar.
 Y à Dios, que treinta mil años
 tardo en ver al que me diò
 el Cielo por mio. *Emp.* Yo
 con sucesos tan extraños,

EL TAMORLAN.

no sé que diga en que aciertes;
pero pues resuelta estás,
quanta gente llevarás
contigo? *Aur.* Señor, advierte,
que quanta menos llevaré,
tanto mas segura iré;
mas con todo llevaré,
con la que yo señalare
à Tarife, con cien hombres
de acavallo. *Emp.* Sola vás.

Aur. Y con espada no mas,
mas de conocidos nombres.
Tales, que si el enemigo
se me mostrare cruel,
ya que no me libten dél,
al menos mueran conmigo.

Emp. Parte, y buelvate con bien
el Cielo. *Aur.* A Dios mi señor,
y padre, y mi bien mayor. *Vas.*

Emp. Ola, hazed que à punto estén
todos, porque sino buelve
tan presto, creed amigos,
que à dar en los enemigos
mi coraçon se resuelve.

Tar. Todos morirán contigo.

Emp. A todos palabra doy
de que seré desde oy
padre, y verdadero amigo.

Vanse, y salen Osman, y Eliaxara.

Osman. Dime, hasta quando procuras
en este peligro estar?

y hasta quando ha de durar
el tema de tus locuras?

Parecete, di, que es bueno,
que desta fuerre me trates,
tu llena de disparates,
y yo de temores lleno?

Aqui hospedado nos han,
y nos dexan, que no es poco,
por ayo à mi, à ti por loco,
hablar con el Tamorlan,
que aunque los Reyes mayores

no pueden llegar à hablar;
no es nuevo aora privar
los locos con los señores:
mas si sabe el Tamorlan
que procuras enefeto
libertar à Bayaceto,
desventurado de Osman:
que tu no has de perecer,
que luego el furor le quitas
con llorar dos lagrimitas,
y dezir, que eres muger.

Mas yo en tan triste ocasion,
sabiendo que te aconsejo,
me empanan como conejo,
o qual rueda de salmon.

El. Has leido historia alguna
de alguna muger que amasse,
que por miedo no provasse
fu buena, ò mala fortuna?

Yo desengañada quedo,
que no será buen soldado,
Capitan considerado,
ni buen amante con miedo.

Aqui viene, y he de ver
libre à quien mi amor se entregá,
y tu has de ver donde llega
el valor de vna muger.

La lima que te pedi
traxistela? *Osman.* Si señora.

El. Damela. *Osman.* Mira. *El.* No es hora
de mirar, dexame aqui.

Osman. Tomala, mas no quifiera.

El. Qué es lo que te desanima?

Osman. No quifiera que esta lima
nos dieffe alguna dentera.

Eli. Dexa cobardes razones.

Osman. No quiera el Dios q̄ adoramos
que por la lima muramos
en ruedas como limones.

Entran el Tamorlan, y Corcut, y acompañamiento.

D

Tam.

COMEDIA FAMOSA.

Tam. Esto piden mis vassallos?

Cor. Esto piden, y es razon,
que ya tienes ocasion,
y poder para premiallos.
Cinquenta y dos Reynos tienes,
sugetos à tu valor,
tres vezes del Emperador
ciñen Coronas tus sienes.
Y es tanta la copia de oro,
que tiene tu Magestad,
que nunca tal cantidad
tuvo, Rey Christiano, ò Moro.
Puedes labrar dos Ciudades
de plata, y por mas decoro,
hazer dos murallas de oro.

Tam. Nunca pidais necesidades.

El. Por Dios que sois vnos bobos,
no os hallaste (gente infiel)
en la guerra como èl,
quando se hazian los robos?
Hurtarais, ò pefe à mi,
y no venir à rogar,
à quien no os tiene de dar
entre todos vn zequi.

Tam. Yo que os ofreci en mi tierra?
ya sè que prometì vn dia,
que à todos os premiaria
en acabando la guerra.
Acabese, que es temprano,
la paga no me pidais,
hasta que el cetro veais
de todo el mundo en mi mano,
Y luego con pecho fiel,
que aya conquistado el mundo,
irè à ganar el profundo,
por daros Reynos en èl:
que harto harè, si de alli os doy
parte. *Cor.* Cree Tamorlan
que assi se amontinaràn
todos, sin que passe de oy.

El. V aun vive Dios, que hiran bien,
y èl harà mal, si à volotros

no os mèzclarè vnòs con ò tros
fritos en vna sartén,
que no avrà pezes mejores,
porque ha dias infinitos,
que deseo comer fritos
vnos pocos de traidores.

Tam. Vè, y dile, barbaro vil,
à esse esquadron importuno,
que acà estàn por cada vno,
rogandome veinte mil,
que menos falta me harà
esse esquadron enemigo,
que Ala, y desde aora digo,
que tambien me dexe Ala,
que mientaas tengo estos braços
y en estos rijo este leño
al Cielo, al mundo, à su dueño
harè cinco mil pedaços.

El. Y que dexais para mi,
si vos hablais de essa fuerte,
no podrè yo dar la muerte
à la misma muerte? si;
y aunque os parezca mentira
lo que digo, entre los dos,
à la misma ira de Dios
he de anteponer mi ita.

Sale Alboaxen.

Alb. La esposa de Bayaceto
està aqui, excelso señor.

Tam. Què tuvo tanto valor,
que oisò venir enefeto?

Alb. Què avemos de prevenir
para su recibimiento?

Tam. Mete allà dentro este assiento
que en pie la he de recibir,
que ay muger que serellana
quando viene à negociar,
y si oy empieça à hablar,
no piensa acabar mañana.

El. Par Dios que sois vn ruin hõb

Tam. Dizes verdad. *El.* El mayor
bellaco. *Tam.* Esto es lo mejor.

EL TAMORLAN.

El. Y villano. *Tam.* Esse es mi nōbre.

Osm. Yo pienso que os he de hazer.

El. Què? *Osm.* q̄ os reporteis vn poco.

Eli. Dirè yo, que no soy loco,
y que soy de vn Rey muger:

y que vengo à visitar
al Tamorlan, y es mi intento,
que aunque èl estè sin assiento,
que me tengo de assentar
con docientas Magestades.

Osm. Tu tienes gentil aliño.

El. Mirad, por loco, y por niño
puedo yo dezir verdades.

Soy persona de valor.

Alb. Hazed que le den assiento,
que no tardarà vn momento.

Ta. En pie hablarèmos mejor.

Sale Aurelia con acompañamiento.

Aur. Tamorlan, guardete el Cielo.

Tam. Guardete Alà Reyna hermosa.

Eli. Y os haga mas venturosa
en su gloria, que en el suelo.

Aur. Y a Tamorlan venturoso
à quien ha dorado el Cielo
de mas poder que à los hados;
y de mas fuerça que al tiempo.
Sabes quien soy?

Tam. Ya lo sè.

Aur. Y sabes que tambien vengo
à ver mi esposo? *Tam.* Tambien:
descubrid à Bayaceto,
que le quiere ver su esposa.

Descubren la jaula.

Aur. Ay de mi Cielos! què es esto?

tenme Tarife. *Tar.* Què tienes?

Aur. Si de verle así no muero,
poco mal, pues que mi vida
no acaba este sufrimiento.

Eli. Arrimate, Aurelia mia,
pues te arrimaste à mi dueño,
sin fee, sin razon, ni ley:
dadle agua, T. No q̄ ya ha buuelto.

Aur. Bayaceto, esposo mio,
como el justo sentimiento,
que siente el alma con verte,
con tal ignominia preso,
no me mata? *Bay.* Amada esposa,
de quien me ha privado el Cielo,
porque no te merecia,
es posible que te veo?

Aur. Tamorlan, furia, y assombro
del Cielo, tierra, y infierno,
mira quien soy à tus pies,
humillada me presento.

No por la casa famosa,
ni sangre de quien diciendo,
fino solo por muger,
valer contigo pretendo.

Mira à Alexandro furioso,
destruyendo à sangre, y fuego

à la Persia, y que vna hija
de Derio puso remedio.

Mira à Aurelio buuelto en ira,
contra los tristes Hebreos,
y mira à Ester humillada,
dar libertad à su pueblo.

Pero para que me canso
en buscar otros exemplos
si vn exemplo vivo tienes,
de mas fuerça que los muertos.

No pido, gran Tamorlan,
que libres à Bayaceto,
y si à rescate le dieres,
tu puedes pedir el precio.

Solo te suplico aora,
que vn Castillo de vn pueblo,
con la guarda suficiente,
como quien es, estè preso.

Ponle veinte mil soldados,
ò treinta, cinquenta, ò ciento,
que si esta merced le hazes,
yo les pagarè su sueldo.

Y no permitas, señor,
que mi esposo Bayaceto,

como si era montañez
estè en vna jaula preso.

Eli. Por Dios, que tiene razon,
y yo tambien os lo ruego,
que siempre nos conformamos,
y quiere lo que yo quiero.

Tam. Aurelia, entre las historias,
que me has cõtado, y propuesto,
como no te has acordado,
como cuentas los provechos,
que han causado las mugeres,
los daños, y los incendios,
que han venido por su causa
à tantos Reyes, y Reynos?
Como no dizes de Eleua,
por quien el Troyano suelo
viò en cal sus estatuas bellas,
y en cenizas sus trofeos?
Como por ellas se vido
el de Semiramis muerto?
y como Sanfon el fuerte
quedò por Dalida ciego?
Como adulterò David,
vn Rey tan sabio, y tan bueno?
pero para que te busco,
como tu dixiste, exemplos,
si èl que vès en tu presencia
es tan fuerte, y verdadero?
Mira à tu esposo el gran Turco,
oy castigado del Cielo,
que por no guardar su fee
en tal boxeza le ha puesto.
Vive Alà de no soltalle,
y si viene el mismo Cielo
à librarle de mi furia,
le dexe pedazos hecho.

Bay. Bestia infame, mal nacido,
à quien el poder eterno
diò fuerça por mi desdicha,
para dar me tal tormento.
Sabes, bruto, con quien hablas?
no vès postrada en el suelo

à la mas alta señora,
que han conocido los tiempos
Barbaro, como no guardas
con ella el justo respeto,
que à su grandeza se debe,
ya que à mi me tienes preso?
Como le respondes libre?
como en señal de respeto
no pones tus labios viles
donde los pies tiene puestos?
Y tu muger desdichada,
porque el castigo del Cielo
te juntò con mi desdicha
tu suerte, y hado funesto?
A vna bestia te humillaste?
à vn gañan, à vn vil baquero?
à vn. *Tam.* Vamonos de aqui,
y guardaos, que luego vengo.
Salios Turcos allà fuera,
y dexad que se hablen ellos.

Aur. Oye, Tamorlan. *Tam* Señora,
dexa blasfemar tu preso,
que bien puede, pues si vivo,
ferà su tormento eterno. *Vase.*

Eli. Mal aya quien no te dà
con esse tu mismo leño,
de manera, que se estrellen
hasta la tierra tus sesos.

Aur. Amigo, señor, esposo.

Bay. No lastimes mas los vientos,
mi bien, con tales ternezas,
pues son todas sin provecho,
sabe Alà, Aurelia querida,
que esta jaula, y estos leños,
la fugecion, el vltirage,
la memoria del Imperio,
la gran hambre que aqui passo,
pues no he comido este tiempo
mas de aquello que me arroja
de la meta como perro.
El ver subir à acavallo
mi enemigo por momentos,

EL TAMORLAN.

poniendo por más castigo
 sus plantas sobre mi cuello.
 En mi fuerte corazón
 tan grave impresión han hecho,
 como ver por mis desdichas
 llover perlas esse cielo.
 En esta obscura prisión
 los Rayos del Sol deseo,
 y ya viene à visitarme
 la luz de tus soles bellos.
 Llegate, querida esposa,
 haz limosna à aquette preso,
 dandole con essas manos
 algun du'ce refrigerio.
 No es posible que te abrace,
 ni tal consuelo merezco,
 pues à impedir este gusto,
 aun se oponen estos hierros.
 Que te he visto, Aurelia mia,
 que te hablo, que te veo,
 que en medio de mis desdichas
 me diò tal contento el Cielo!
 Ya con tal bien, alma mia,
 alegre la muerte espero,
 que aguardarla sin tu vista,
 fue mi mayor sentimiento.
 De mi libertad, Aurelia,
 ninguna esperança tengo,
 pues al Tamorlan qual vès,
 no ablandan humanos ruegos.
 Bueltete mi dulce esposa,
 que alguna traycion sospecho,
 no me atormente en el alma,
 quième atormentà assi el cuerpo.
 Gobierna en paz tus Soldados,
 conserva mi bien tus Reynos,
 que en las nuevas de tu vida
 fundo todo mi consuelo;
 que querrà Alà, que algun dia
 salga deste cautiverio,
 y que venga la vengança
 contra este barbaro fiero.

Aur. A tus ternezas esposo,
 pues responderte no puedo,
 satisfaga el corazón
 en mis lagrimas deshecho.
 No me mandes que te dexé,
 que es inhumano consejo,
 y ea fee de amante, ea tus penas,
 acompañarte pretendo.
 Venid barbaros villanos,
 oye, Tamorlan sobervio,
 pues que me niegas mi bien,
 encadename en tus hierros.
 Abridme a questeas prisiones,
 permitidme que entre dentro,
 seràn cadena à mi esposo
 estos braços en su cuello.
 Pues le atormentais crueles,
 que me atormenteis os ruego;
 mas ay, que à las desdichadas
 aun les niegan los tormentos!

Bay. Querida esposa del alma
 pon rienda à tus sentimientos,
 que los que has hecho por mi,
 con el alma te agradezco:
 Vive libre, Aurelia mia.

Eli. Como en mi presencia veo:
 que otra sino yo, le diga
 à Bayaceto requiebros?
 Pero amiga Aurelia, escucha,
 que yo, señora, no quiero
 encubrirme, ni engañarte.
 Yo quise à tu esposo vn tiempo,
 de manera, que por èl
 me olvidè del mismo cielo.
 Eliazara soy. *Aur.* No passés
 adelante, que ya entiendo,
 y tus fieras maldiciones
 dentro del alma las tengo.

Eli. Supe que estava cautivo,
 y por poder socorrerlo,
 vine vestida de loco,
 como lo dize el efeto.

Nun

Nunca he tenido lugar
de librarle, mas ya tengo
orden, de que el Tamorlan
oy muera con vn veneno.

Sale Boali.

Boal. El Tamorlan mi señor
te pide, que aver sus huertos
vuestra Magestad se llegue
con quatro, o seis escuderos,
donde tratarà el rescate.

del gran Turco, esposo vuestro.

Aur. A Dios, caro esposo mio,
perdoname si te dexo,
que el alma parte bolando,
por ver si librarle puedo.

Bay. Alà mi Aurelia querida,
ablande esse pecho acervo
de essa bestia irracional,
y te dè feliz suceso.

Vanse.

Sale el Emperador, y Corcut.

Cor. Este es el pago que nos dà el villano
despues que la mayor parte del mundo
el Cetro puso en su alevosa mano.
Y assi Monarca en tu justicia fundo,
como nuestro perdon en tu clemencia,
que acabara esta furia del profundo,
confiado me vine à tu presencia,
porque como oy admitas mi consejo,
Tamorlan morirà sin resistencia.
Todos los Persas convocados dexo,
que contra Tamorlan pondrán las manos,
desde el mas tierno niño, al cano viejo.
Si èl es villano matenle villanos,
y acabe el loco, cuya sed no apagan
la tierra, ni los cielos soberanos.
Los mismos que le hizieron le deshagan,
y no permita el Cielo poderoso,
que à sus señores mayor daño hagan.

Emp. Si piensas que mi Exercito brioso
està dormido, y como Sinon vienes,
debaxo deste titulo engañoso:
vn Argos vivo en tu presencia tienes,
que fabrà discurrir con experiencia,
quanto fabriques y en mi daño ordenes.

Cor. Por nuestro Alà divino, cuya esciencia
es imposible, que la vengança engaño,
que vengo con verdad à tu presencia.
Tres hijos tengo, y el menor de vn año,
y si lo mandas, los darè en rehenes,
y mueran si te viene el menor daño.

Emp. Si con buen pecho à nuestro campo vienes;

yo

EL TAMORLAN.

yō te prometo que la paga sea
mayor que tu la pidas, y la ordenes.

Cor. Cierra con èl, y à mas tiempo no esperes,
yo tendrè echada por el lado diestro
vna famosa levadiza puente,
que vn agravio al mas noble haze maestro:
Por ella se podrà arrojar tu gente,
y hallandolos trabados en discordia,
han de quedar vencidos facilmente.
Solo podrà tener misericordia
de la gente de Persia, por quien vengo
en conforme igualdad, paz, y concordia.
Ya parece, señor, que me detengo,
pon en orden tu campo, y no aya falta,
veràs que todos tus enojos vengo.

Emp. Oy me dispongo à la faccion mas alta
de guerra, que jamàs el Orbe ha visto,
que me dà muerte, ò que mi nombre exalta.

Vanse. Sale Boali, y Tomàs negro.

Boa. Aqui Coreut me mandò
de parte del Tamorlan
que aguardasse.

Tom. Bona san,
esso mismo dezia yo:
Que a essa hora nos veamos
èl, y yo. *Boa.* En este lugar
dixo que avia de aguardar.

Tom. Aqui aguardandole estamos,
à siol Culucu. *Boal.* Y à viene.

Sale Corcut.

Cor. Ya que corre mi esperança,
aspirando à la vengança,
llevarla al cabo conviene.
Què hazes General aqui?
y tu Lusanco Tomè?

Tom. Señor Culucu, como esse?

Cor. Muy bueno. *Tom.* Y bona fanci.

Corc. Tomàs apartate alli,
porque de espacio tratemos
tu negocio, y hablaremos
aora yo, y Boali.

Tom. Norabuena. *Cor.* Has de saber,

Apartase Tomàs.

Boali que esta nueva furia;
q̄ haze al Cielo, y tierra injuria
este nuevo Lucifer.

Las pazes he concertado,
y con cuidado enefeto
con el preso Bayaceto,
que Aurelia lo ha efetuado,
y como se halla vencido,
oy de vuestra obligacion
quiere con vna traicion
pagar lo que aveis servido.
A los Etiopes manda,
como vassallos mas fieles,
y à los Balacos crueles,
que se pongan à vna vanda;
y sobre vosotros den
à tiempo tan oportuno,
que no dexando ninguno,
os paguen con mal, lo bien
que en la guerra aveis servido.
Boa. Què dizes Corcut? *Cor.* Callas
conviene, y disimular,
y ampara el vuestro partido.

COMEDIA FAMOSA.

Pelead por la salud
comun en trance tan fuerte,
que os pueda librar la muerte,
vuestra osiada, y virtud,
que yo con los Persasmios,
ya que à campaña los sacó,
al Etiope, y Balaco
amanfaremos los brios.
No ay sino dissimular,
porque Tomàs no lo entienda.

Boal. Corcut, yo voy à la tienda,
si vivo puedo llegar,
que el fuego, y ira que llevo,
aqui abrafándome van,
si oy del fiero Tamorlan
en su sangre no me cebo.
A Dios, que yo voy à dar
orden con que luego al punto
mi exercito embista junto,
que vivo no ha de quedar
oy negro, ni blanco. A Dios.

Cor. Vete Boali con èl,
oy barbaro, vil, infiel,
Alà se venga de vos.
Tomàs llega, que bien puedes.

Tom. Què ay fiolo Capitan?
Cor. Oy pretende el Tamorlan
hazetos muchas mercedes,
por lo que lo aveis servido,
y ha concertado enefeto
las pazes con Bayaceto,
y vuestro campo ha vendido,
para llevaros a España,
y à Grecia al Emperador.

Tom. Como ca aquefio fiore?
Cor. Mira que villana hazaña.

Tom. A lo negro cagayero,
aora vendiendo fan
lo fiore Tamorilan
al Christiano Emperadero.

Cor. No ay, sino dentro de vn hora,
quando el Tartaro se mueva,

hazer vna heroyca pruebã
de valor. Tom. Espera aora,
Lantarrato? Cor. Si, ellos son
de vuestro mal los caudillos,
y los que han de ser cuchillos
de toda vuestra nacion.
Mas como me diesles fè,
que los aveis de embestir,
peleando hasta morir,
al punto os socorrerè.

Tom. Guardese Tamorilan,
y mire que à Dios juro,
que yo no è cessar seguro,
ni quantos con èl estàn.
Al Tartaro embestiremo,
y oy veràn aqui quien son
de colore de carbon,
el fuego que le ponemo. Vas.

Cor. Bien se ha trazado mi miedo,
perezca el Tamorlan oy,
que harto venturoso soy
si muere, y yo vivo quedo.

Vanse, y salen Tamorlan, Eliazar,
Aurelia, y Osman.

Tam. Abre essa jaula, amanezca
para quien en ella està.

Descubren la jaula.

Bay. El Cielo permita ya,
que para siempre anochezca.

Eli. Calla, no seas importuno,
que sabe lo que conviene
Alà, y repartido tiene
la vida de cada vno,
que podrá ser que así muera
otro que està entronizado,
que es papagayo enjaulado,
que yà libertad no espera.

Aur. Dexale salir no mas
de ai si fueres servido,
que en aviendome partido
à encerrarle bolveràs.

Tom. No te canfes, que es en vano.

EL TAMORLAN.

Aur. Por fuerça importunarè.

Elia. Dios nos libre si se vè
entronizado vn villano.

Tam. Dadme de comer.

Elia. Comamos,

*Sacarle de comer, y come en el suelo sobre
vna alfombra, y coxin.*

dadle à la tia su assiento,
y coma. *Tam.* Yo no consiento
en esto. *Elia.* Porque, sepamos?

Tam. Porque no puede comer
muger en mi mesa. *Elia.* No?
pues como he comido yo?

Tam. Porque tu no eres muger.

Osm. Calla demonio, no acierte *Ap.*
à entender, guarda el rigor
deste infiel. *Elia.* Què es tu temor,
gallina? *Osm.* Temo la muerte.

Tam. Dame Aurelio de beber.

Aur. Yo? *Tam.* Tu. *Aur.* Acafo estàs en ti?

Tam. Tengo por cierto que si.

Bay. Cielos, esto llego à ver!

Tam. Dame de beber. *Aur.* No pidas,

Tamorlan, lo que no es justo.

Tam. Trae la copa, este es mi gusto.

Bay. Alà, que mi muerte impidas?
es justo tanto rigor!

Aur. Vete villano, no mandes
vnas baxezas tan grandes,
à quien tiene tanto honor.

Tam. Sino lo quieres hazer,
oy has de vèr à mi cuenta
en ti la mayor afrenta,
que jamàs llevò muger.

Aur. Si con esto se repara
algun punto de mi honor,
perdona, esposo, y señor.

Elia. Ello le saldrà à la cara.

*Lleva Aurelia la copa, y Eliazaro haze que
le echa vnos polvos.*

Llevalde la copa vos,

que yo el vino le darè.

COMEDIA FAMOSA:

Coreut, por el favor,
hago señor de la tierra
en que murió el Tamorlan,
y por suya la posea.

Desm. Falta por premiar à Osman:

Emp. Sea Baxà de la Puerta
mia, y Consejo de Estado.
Y aqui acaba la Comedia
de la Nueva Ira de Dios,
y Gran Tamorlan de Persia.

E

I

N